

UNA CUESTIÓN DE ENERGÍA

JAMES BLISH

Tan pronto como vi a Joe Jones, comprendí que era el hombre que necesitaba enviar de regreso a la Era de Augusto. Lo supe debido a que no pude leer su expresión.

Para el hombre ordinario que no puede leer incluso sus propias expresiones esto no constituiría un dato significativo, pero conmigo es diferente. Como consultor industrial de psicología psiónica, estoy acostumbrado a leer los rostros de cualquier persona, hasta corroborarlo. Siempre los entiendo a todos al instante. Pero no podía percibir a Joe Jones. Él era el *Don Nadie* por excelencia. No manifestaba emociones, si las hubiera tenido, yo podría haberlas leído, si no por las configuraciones expresadas por los pelos de su bigote, entonces por las técnicas psiónicas, las cuales había desarrollado por correspondencia con gente psiónica por y de todo el país. Así que tenía que ser verdad que Joe Jones no tenía emociones.

Era el hombre perfecto para regresar en el tiempo y apoderarse de la Era de Augusto para mí.

—Joe —le aseguré—, vas a llevar contigo un arma invencible para tomar el control de los romanos: la *semántica retorcida*. Eso no puede fallarte, pero si llegara a ocurrir, inténtalo con la *dianética retorcida*. ¿Comprendes qué es lo que debes hacer?

—Sí, Cliff —respondió con los labios apretados.

—Pero existe un peligro sobre el cual no te había advertido hasta ahora —le amonesté severamente—. No debes utilizar números arábigos mientras estés en Roma. Los romanos no los conocen. Si los usas ante ellos, estarías luego forzado a ocultarte como una bruja, ¿comprendes?

—Sí, Cliff —admitió neutralmente, sin emoción alguna.

—Ahora, no tengo ningún adiestramiento en particular para realizar operaciones aritméticas con cifras romanas —le advertí—. Podría habértelo proporcionado mediante mi propio revolucionario sistema educativo, o implantarlo en tu corteza cerebral con mis poderes psiónicos; pero hay un gran inconveniente: calcular con números romanos sencillamente tarda demasiado. No tendrías tiempo para apoderarte del Imperio si tienes que hacer todos tus cálculos matemáticos de esa manera. ¿Está claro?

—Está claro, Cliff —admitió inmediatamente.

—Naturalmente —peroré triunfalmente—. Te he provisto con la respuesta dentro de esta pequeña caja negra. Es una computadora llamada CAMARON (son las siglas de Calculadora Ahorrativa para Mirar hacia Atrás en Romana Numeración). Puede sumar, restar, multiplicar, dividir y entregar su respuesta en números romanos. Coupling y esa pandilla en la compañía Bell piensan que ellos lo inventaron, pero puedo ver a través de ellos como si fueran un cristal de elixir antigravitatorio. Usa esta máquina (secretamente, por supuesto) cada vez que requieras realizar alguna operación matemática. ¿Me captas?

—Te capto, Cliff —reiteró.

—¡Entonces ve! —concluí ordenándole.

Caminó dentro de la Maquina del Tiempo, a la cual llamábamos ELSIE y se desvaneció en el otro tiempo. Con la ayuda de mis corresponsales psiónicos podía haberme enviado al pasado sin una máquina, pero esta operación debía ser mantenida completamente en secreto para los políticos, industriales y otros grupos de presión quienes tendrían la posibilidad de llevar consigo la *semántica retorcida* para soportarme.

Joe Jones estaba atrás, en el «*no tiempo*» por supuesto. Tenía instrucciones de retornar en este momento, no era cuestión de cuan prolongada hubiera sido su instancia en la *Vieja Roma*. Pero hubo algún error. Pude leer su expresión.

—¿Qué has hecho? —Solté iracundo.

—Hice justamente lo que me dijiste, Cliff —replicó defensivamente—. Tan pronto tuve que realizar alguna operación aritmética me refugié en mi cuarto para conectar el CAMARON al enchufe más cercano, pero...

—¡Ve al punto! —ordené taxativamente.

—Pero Cliff —gimoteó protestando—, tu pasaste por alto algo. CAMARON opera solamente con corriente alterna. Y el primer generador de corriente alterna se construyó después de 1830.

Estaba desolado. Ese pequeño descuido... no, era una subnegligencia, típica de mí, subestimando la magnitud de mi propia masiva erudición.

Debe haber hecho saltar cada fusible e interruptor automático en la Roma de Augusto. Me abalancé al más cercano libro de historia.

¿Qué había destruido?

FIN

Libros Tauro